.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Repositorio Digital Institucional

Tipo de documento: Tesis de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Abuelas Podcast: un documental sonoro sobre las Abuelas de Plaza de Mayo

Autores (en el caso de tesistas y directores):

Camila Godoy

Cristina Sille

Nahuel García Ocampo

Clarisa Veiga, tutora

Estefanía Pozzo, co-tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2022

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: http://repositorio.sociales.uba.ar/

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)
La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR

Repositorio Digital Institucional

.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Buenos Aires, 5 de mayo de 2022

La tesina “Abuelas Podcast: un documental sonoro sobre las Abuelas de Plaza de Mayo” **(Número 5267)** es una tesina de producción. Puede accederse a ella de forma permanente y sin restricciones aquí:

https://drive.google.com/drive/folders/14L4yY21HFL9UR6LX1juSM56pZXvjzboj?usp=sharing

El documento a continuación es la bitácora que la acompaña y que forma parte de los requisitos de las tesinas de producción de la Carrera de Ciencias de la Comunicación (UBA):

https://drive.google.com/drive/folders/1ZS32Ls6uHn7amTWpqeC_7UysYtihD0z3?usp=sharing

Los derechos de autor y de copia comprendidos en las obras publicadas en sitios ajenos al repositorio no comprenden a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Camila Godoy, Cristina Sille y Nahuel García Ocampo

ccamila.godoy@gmail.com - criistinasille@gmail.com - ngarciaocampo@gmail.com

TESINA DE GRADO

LIC. EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Abuelas PODCAST

TESISTAS

CAMILA GODOY, CRISTINA SILLE Y NAHUEL GARCÍA OCAMPO

TUTORAS

CLARISA VEIGA Y ESTEFANÍA POZZO

Índice

1. Punto de partida **1**

1.1 Una idea 1

1.2 El inicio 1

1.3 Todo está guardado en la Memoria 4

1.4 ¿Por qué un podcast? 6

1.5 Público objetivo 8

1.6 Inicio del proyecto 10

2. Entrevistas **11**

2.1 Con ustedes, Buscarita 14

2.2 El tercero en cuestión 15

2.3 El último encuentro presencial 17

3. Un murciélago del otro lado del mundo **19**

3.1 Año nuevo, vida nueva 21

4. Una vez más **24**

4.1 Identidad sonora 26

4.2 Ultimando detalles 27

4.3 Todo tiene un final... 28

5. Agradecimientos **31**

6. Bibliografía **32**

1. Punto de partida

1.1 Una idea

Se nos cerró el pecho de sólo pensarlo. O tal vez fue por la cantidad de gente que había en el subte en pleno horario pico. Pero aunque fuera ese el verdadero motivo, no resta al sentimiento: una mezcla de emoción y miedo, porque era algo muy grande. Un podcast de las Abuelas de Plaza de Mayo. No estábamos a la altura. Pero comprendimos entonces lo que la tesina debía ser y nunca había sido: un proyecto emocionante, algo que se justifique en sí mismo y no sea solo un trámite para recibirse. Abuelas Podcast comenzó como una idea mientras hablábamos de cualquier otra cosa y terminó siendo uno de los mayores desafíos de la carrera. Y una tesina, claro.

30/08/19

Desconocemos cómo surgen los proyectos, pero asumimos siempre es parecido: dos (o más) personas hablando hasta que aparece una idea, una buena, de esas que dan ganas de comenzar al instante. Abuelas Podcast no fue nuestra primera idea. Previo a eso, estábamos trabajando en un podcast sobre medios, redes sociales, fake news, y esas cosas que a les comunicólogues nos encantan. Todavía éramos dos, Nahuel (García Ocampo) aún no se había incorporado al equipo, y una tarde nos reunimos con Estefanía Pozzo para ofrecerle ser nuestra tutora. Ella formaba parte de la cátedra de Planificación de la Actividad Periodística II. No había sido nuestra docente, pero sí la cruzamos en algún teórico y la jefa de cátedra, Lila Luchessi, nos la había propuesto. Para nuestra suerte, Estefanía aceptó. Y meses después, aceptó también el cambio de idea. Porque las tesinas son esto. Idas y vueltas. Y esta bitácora está llena de eso.

1.2 El inicio

Cuando en julio de 2019 la Comisión Interamericana de Derechos Humanos estaba a días de llegar a la Argentina, Cristina (Sille) tuvo que llamar a Delia Giovanola por teléfono: estaba redactando una nota para ANCCOM sobre la visita de la CIDH y Delia se la había cruzado allá por el ‘79. Pero lo que se presuponía una conversación de cinco minutos para saber cómo había sido

aquella histórica venida, terminó en una hora llena de historia, emociones y Memoria. Y en una tesina, claro.

- ¿Delia? Es para hacerle unas preguntas, no le voy a quitar más de cinco minutos.
- Sería la única vez que hable cinco minutos por teléfono. Tengo que remontarme un poco a la Ciudad de la Plata, en el año 1926, tipo prehistoria. ¿Tenés tiempo?

Y claro que lo teníamos.

La historia de Delia es fuerte, fuertísima. Ella misma lo sabe porque siempre que la cuenta su audiencia llora. Días después, Camila (Godoy) deslizó que tenía una deuda con trabajar sobre la identidad y hablamos del encuentro telefónico con Delia. Entre eso y hacer un podcast sobre las Abuelas sólo hizo falta una mirada cómplice. Le escribimos a Clarisa Veiga, coordinadora del área de Prensa y Difusión de Abuelas, preguntándole si lo veía posible (y preguntándole también si veía posible ser nuestra tutora). Con su voto afirmativo, arrancó el proyecto.

El objetivo estuvo claro desde el principio. Queríamos indagar sobre las historias de vida de cada una de las Abuelas, conocer sus particularidades, aquello que no sabíamos de ellas: sus infancias, los proyectos que tenían de jóvenes, la relación con sus hijes, qué sintieron cuando supieron de la desaparición, qué decían los medios en ese momento, qué se pensaba en sus círculos. ¿Trabajaban? Porque la búsqueda debió requerir mucho tiempo. ¿Tenían más hijes? Alguien tenía que ocuparse de las tareas domésticas y de cuidado. ¿Cómo había cambiado la dinámica familiar tras el secuestro? ¿Con qué sensación se acostaban a la noche? ¿Estaban enamoradas? ¿Tenían miedo?

El punto de partida fue la llamada con Delia. Ella lograba conmover con solo narrar su historia en primera persona, por lo que decidimos replicar ese formato con cada una de las Abuelas a las que tuviéramos acceso. Por esa razón, y consiguiente con la tesina original, el proyecto devino en un podcast estilo documental sonoro sobre las historias de vida de las Abuelas de Plaza de Mayo y su búsqueda.

Consideramos que, aunque necesario por su papel político, lo colectivo de la lucha que como institución han llevado a cabo durante todos estos años, difuminaba las historias particulares de

cada una de ellas, historias que tienen la fuerza necesaria para lograr que un nuevo público empatice con la búsqueda de les nietes. Es por este motivo que decidimos que sean sus voces las que conduzcan el relato. Buscamos reducir al mínimo nuestras intervenciones y, en cambio, reforzar la narración con material de archivo y efectos sonoros para dar contexto y generar el clima de época, porque si bien es la historia de una abuela narrada en primera persona, es también la historia de la Argentina, y, particularmente, de uno de sus capítulos más oscuros.

Cada nuevo material producido alrededor de la temática, para nosotres, tiene una doble dimensión. Por un lado, un aporte a la consigna de perpetuar la Memoria e insistir en la búsqueda de Justicia respecto a los crímenes de Estado cometidos durante el último gobierno de facto en Argentina. Un podcast de las Abuelas de Plaza de Mayo no es una pieza aislada, sino que se inscribe dentro un conjunto de textos y materialidades significantes que ponen énfasis en el derecho a la identidad y, en este sentido, en la búsqueda de les casi 300 nietes que aún faltan recuperar, algo que entendemos como el objetivo intrínseco y sustancial del proyecto.

Por otro lado, llevar a cabo esta producción, también cobraba sentido en tanto nos parecía importante volver a documentar sus voces. Si bien las Abuelas han dado cientos de charlas y conferencias, cada relato y cada reinterpretación de su propia vida, es un archivo único y trascendental para la historia de nuestro país.

A su vez, nos interesaba resaltar que las historias de las Abuelas se enmarcan hoy en un contexto de reivindicación de los feminismos y de reflexión sobre el rol de la mujer en el cuidado de la familia, el trabajo remunerado y el quehacer doméstico. Las Abuelas de Plaza de Mayo son mujeres que lucharon -y siguen luchando con más de 80 años- por recuperar a sus nietes, pero también son mujeres que lucharon contra la norma y lo establecido, en una época donde las libertades restringían incluso el decir y el caminar. La narrativa del podcast también se propone hacer énfasis en la significación de las Abuelas como mujeres luchadoras.

Finalmente, consideramos importante destacar la cuestión de la circulación. La escucha que produzca el podcast es lo que hará la diferencia en pos de lograr nuestros dos objetivos más importantes: que sea funcional a la búsqueda de las Abuelas de Plaza de Mayo y que sea un aporte a la construcción de sentido alrededor de la Memoria y el derecho a la identidad. Por esto, desde el inicio del proyecto dedicamos fundamental atención a cómo y dónde publicar (y

publicitar) el podcast, ya que si bien hay cientos de entrevistas a las Abuelas alojadas en internet, no abundan en este formato, lo que se traduce en una pieza original que puede tener relevancia dentro del ecosistema digital.

Nuestra primera intención fue que la tesina abarcara también esos aspectos: el hosteo de los episodios, la publicación en las aplicaciones de podcast, la difusión, la campaña de prensa, el plan de redes sociales y el diseño del material gráfico y audiovisual satelital. Afortunadamente recibimos ayuda y Lucila Jaureguibehere y Emilia Riveros Martínez decidieron hacer de su tesina la campaña publicitaria y de difusión de Abuelas Podcast, trabajo que ya está en sus etapas finales. Los intercambios entre ambos equipos de trabajo no serán incluídos en esta bitácora por no abarcar específicamente el proceso de confección del podcast, pero podrán leerlos en el proyecto de "Una campaña publicitaria de Abuelas Podcast".

1.3 Todo está guardado en la Memoria

En octubre de 1977, un año y siete meses después del inicio del golpe de Estado más violento y genocida de nuestra historia reciente, doce mujeres que desde hacía tiempo marchaban cada jueves en Plaza de Mayo se apartaron de la ronda porque tenían algo más en común: además de hijes, estaban buscando a sus nietes nacides en cautiverio, desaparecides junto a sus padres, y entregades a otras familias, en el marco de lo que fue un plan sistemático de apropiación y robo de bebés organizado por la última dictadura cívico militar. Claro que, en ese entonces, ellas no lo sabían.

Así surgió Abuelas de Plaza de Mayo, una Asociación Civil que tiene como objetivo localizar y restituir a sus legítimas familias todes les niñes desaparecides por la última dictadura argentina. De esta manera se narra en *La historia de Abuelas. Treinta años de búsqueda:*

"Aquel jueves de 1977 una madre se apartó de la ronda y preguntó: "¿Quién está buscando a su nieto, o tiene a su hija o nuera embarazada?". Una a una fueron saliendo. En ese momento, doce madres comprendieron que debían organizarse para buscar a los hijos de sus hijos secuestrados por la dictadura. Ese mismo sábado, 22 de octubre, se juntaron por primera vez para esbozar los lineamientos de su búsqueda e iniciar una lucha colectiva que sigue hasta hoy. Las mujeres se bautizaron como Abuelas Argentinas con Nietitos Desaparecidos, más tarde adoptaron el

nombre con que el periodismo internacional las llamaba: Abuelas de Plaza de Mayo". (Veiga y Wulff, 2007)

Hoy, cuarenta años después, las Abuelas de Plaza de Mayo no sólo son símbolo y referencia de lucha por los derechos humanos a nivel mundial, sino que son también "vehículos" de Memoria, y de ahí la importancia de materializar sus relatos en un producto digital y ponerlo en circulación.

Siguiendo a Elizabeth Jelin, podemos entender a las Memorias[1] como procesos subjetivos, anclados en experiencias y en marcas simbólicas y materiales, por un lado, y a su vez, como objeto de disputas, conflictos y luchas (Jelin, 2002). En este sentido, el podcast posee un rol activo y un propósito claramente político: transmitir desde los testimonios las experiencias colectivas de lucha y los horrores de la dictadura, en un intento de seguir marcando el camino hacia el "Nunca Más", porque la Memoria es siempre colectiva, política y transmisible.

Que sea colectiva supone que está conformada por un entretejido de tradiciones y memorias individuales superpuestas, experiencias y códigos culturales compartidos, encuadrados en marcos sociales y en relaciones de poder y en un escenario que centra la atención sobre los procesos de construcción (Jelin, 2002). No obstante, cabe resaltar su rol político al configurar el presente y sus horizontes de interpretación. De hecho, las memorias son, necesariamente, en presente. En *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*, Beatriz Sarlo escribió que "del pasado se habla sin suspender el presente y, muchas veces, implicando también el futuro" (Sarlo, 2005). Presente y futuro se resignifican en función de la interpretación del pasado, y esa interpretación es objeto de disputa política: las memorias se ven afectadas por la experiencia y la experiencia por las memorias.

Siguiendo esta línea, en términos de Jelin, "ubicar temporalmente a la memoria significa hacer referencia al «espacio de la experiencia» en el presente" (Jelin, 2002). Tal como explica la autora, el recuerdo del pasado está incorporado en todas nuestras experiencias y sigue operando en nuestra constitución como sujetos, pero de manera dinámica, por lo que las experiencias

[1] Hablamos de "las memorias" para referirnos a estos procesos subjetivos siempre en disputa que construyen un pasado y reinterpretan un presente, y lo diferenciamos de "la Memoria", aquel imaginario específico sostenido en Argentina por un conjunto de políticas basado en la ponderación de los derechos humanos y las instancias democráticas y anclado necesariamente a las consecuencias del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional.

incorporadas en un momento dado pueden modificarse en períodos posteriores mediante procesos subjetivos de significación y resignificación.

Es por ello que la necesidad de trabajar sobre la Memoria y la identidad no es una inquietud aislada, sino que proviene de la preocupación y el desprecio por las atrocidades cometidas por el último gobierno de facto y la urgencia de seguir instalando el "Nunca Más" en un contexto político específico, de nuevas generaciones nacidas en democracia que, como nosotres, no vivieron el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional.

Justamente por ello incluiremos en el podcast material de archivo que nos permita enmarcar los relatos y hacer una reconstrucción histórica que ponga en el centro "los derechos del recuerdo" (Sarlo, 2008). En este sentido, y como ya mencionamos, Abuelas podcast forma parte del entramado colectivo de materialidades significantes destinadas a mantener la Memoria presente y velar activamente por la búsqueda de Verdad y de Justicia. De ahí que la Memoria también sea transmisible. Dejar de crear y circular productos que pongan en el centro de la narrativa la construcción de la Memoria es establecer una complicidad con el pasado genocida, sus esquirlas que continúan en el presente, y las atrocidades cometidas por los gobiernos de facto. El olvido sólo puede ser cómplice de un episodio que no podemos volver a permitir. Al pacto de silencio que los genocidas arrastran hasta hoy, lo contrarrestamos con las voces vivas de la Memoria.

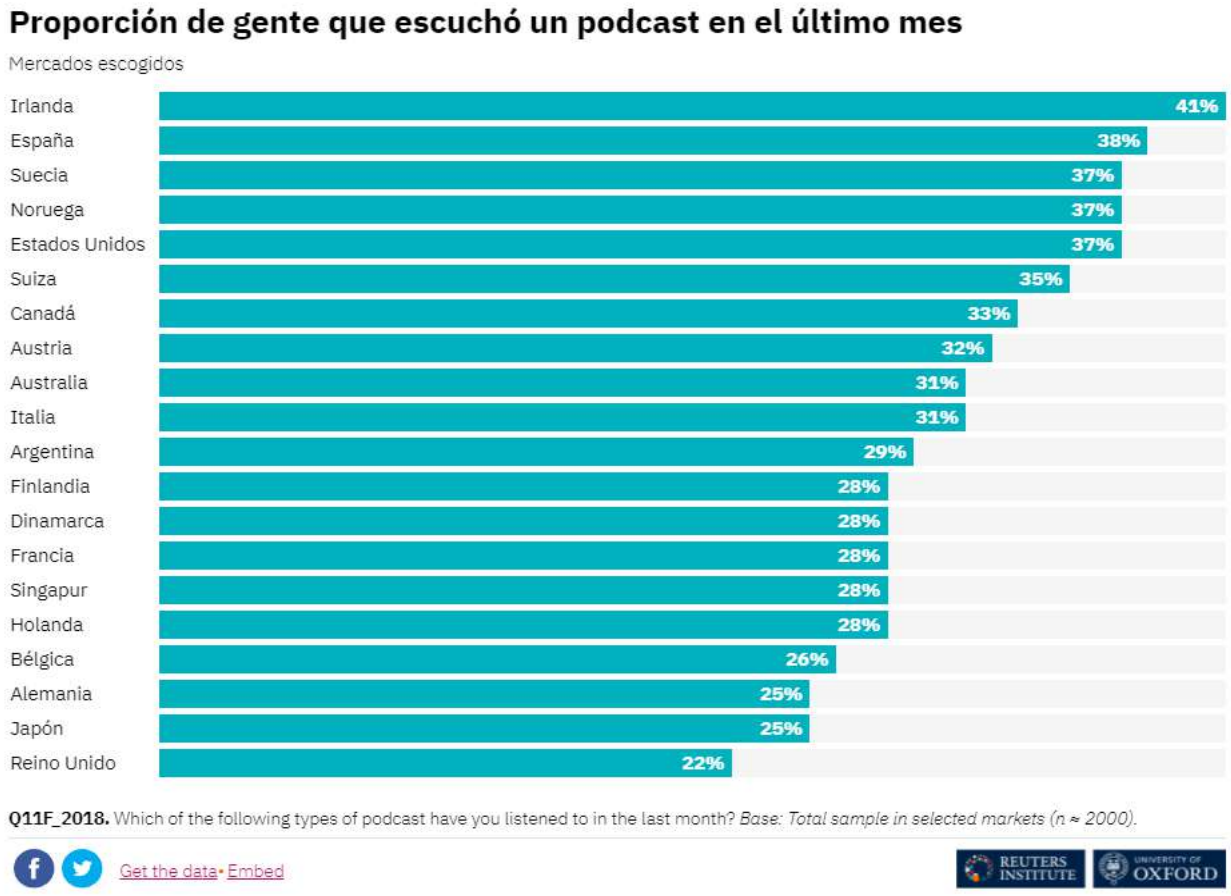
1.4 ¿Por qué un podcast?

Aunque no hay una definición unívoca sobre qué es un podcast, hay tres puntos que son certeros: que es un archivo sonoro; que se distribuye mediante plataformas digitales en Internet; y que su modalidad de consumo es on demand, es decir, que está disponible para que les usuaries puedan, a través de cualquier soporte o dispositivo, consumir el producto cuando y donde quieran.

La palabra "podcast" surge en 2004 en una nota en *The Guardian* donde Ben Hammersley intenta definir los contenidos que circulaban en las primeras plataformas de sindicación producidas por los primeros audio bloggers (Espada, 2019). Desde entonces, y con principal

aceleración en los últimos años, el formato no ha hecho más que crecer y cobrar relevancia dentro del ecosistema digital.

En su reporte anual del 2021 Reuters Institute concluyó que “los podcasts se hicieron fundamentales en muchas rutinas de confinamiento y hubo más consumo en los hogares, aunque también se produjo una disrupción en el uso diario del transporte público, un espacio tradicionalmente clave para la escucha”. Con estas variables, el impacto en el consumo a nivel global no cambió: el 31% de los encuestados afirmó haber escuchado un podcast en el último mes, misma cifra que en 2020. La media argentina se encuentra apenas por debajo de este número con un 29% de oyentes, lo que ubica a nuestro país en el puesto 11 de un total de 20 en los que se tomó la muestra.



Por otro lado, la Encuesta Pod 2021, un estudio hecho sobre este lenguaje para oyentes en español, concluyó que las audiencias no solo están aumentando año a año, sino que la temática preferida es "Historia", y, más específicamente, en el formato "Narrativo documental", que

ocupa el segundo puesto de los más escuchados. Es por ello que definimos realizar la tesina en este formato.

A su vez, consideramos que hay algo especial en el audio que no se da en productos audiovisuales. La ausencia de la imagen potencia la imaginación de les oyentes y las voces generan un clima de intimidad inmersiva que resulta clave en nuestra búsqueda creativa, sobre todo en este formato de relato narrativo sobre historias personales. Explica Jorge Carrión: “El podcast no nos entra por los ojos, sino por los oídos. Por el mismo sentido que recibe las conversaciones telefónicas o los mensajes de audio de nuestra pareja o de nuestros hijos o padres. El éxito del podcast se debe, pues, a que llega a nuestras conciencias a través de un canal distinto. El familiar. El de la intimidad” (Carrión, 2020).

Además, los podcasts son más amigables porque no requieren -como un video- plena atención para consumirlo y no te fuerzan a pausar el resto de tus actividades para dedicarle tu tiempo exclusivamente a eso. En una entrevista que Camila le hizo en 2019 a Agustín Espada, magister en Industrias Culturales que se dedica a estudiar los cambios de la industria radiofónica con la masificación de internet, el especialista comentó que “lo principal del audio es que lo podés consumir haciendo otra cosa. Eso es comparativamente y competitivamente insuperable. No hay otra cosa. No hay otro formato o soporte que te permita eso, esa es la ventaja... que es digital y es analógica, es de siempre”. La EncuestaPod 2021 da cuenta de esto mismo: una gran parte de las audiencias realiza tareas para el hogar, cocina, camina o trabaja “la mayoría de las veces” que escucha podcasts.

1.5 Público objetivo

Pensar un producto implica pensar a qué público está dirigido. Delimitar el target permite tomar decisiones estructurales, orientar su estética, su duración, su estilo y su identidad en base a las características sociodemográficas y culturales de los consumidores y a sus modos de consumo.

En este sentido, y tomando como referencia los resultados de la Encuesta Pod 2021[2], el target al que apuntamos nuestro producto es a hombres y mujeres entre 16 y 35 años.

Con este target buscamos impactar a dos audiencias etáreas distintas. Por un lado les millennials, jóvenes de 26 a 35 años que ya terminaron sus estudios secundarios hace varios años y están insertades en el mundo laboral, comienzan a dar sus primeros pasos en la independencia familiar y profesional y muy posiblemente tengan instalada la noción de Memoria y la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo, aunque con distintos niveles de conocimiento.

A elles queremos mostrarles un "lado B" de cada una de las abuelas. Algo de su intimidad, historia de vida y personalidad que buscamos sea distinto al relato oficial que seguramente ya conozcan por otros medios, sean estos institucionales (por ejemplo en ámbitos de educación primaria, secundaria o superior) o de interés propio.

Partimos de la hipótesis de que las Abuelas de Plaza de Mayo son conocidas como grupo pero no cada una de ellas individualmente, con sus matices y particularidades. Por eso, cuando comenzamos el proyecto en 2019, hicimos una encuesta entre nuestres conocides y estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA para averiguar, entre otras cosas, cuánto se sabía sobre ellas. Si bien la encuesta no es estadísticamente representativa, nos dio algunos datos interesantes para afinar nuestro proyecto.

Aunque de las 475 personas encuestadas más del 96% respondió afirmativamente a la pregunta "¿Sabés quiénes son las Abuelas de Plaza de Mayo?", poco más del 9% pudo nombrar a tres Abuelas. Una gran mayoría confundió a las Abuelas con las Madres de Plaza de Mayo y nombró a Hebe de Bonafini, Taty Almeida o Norita Cortiñas, y otro grupo significativo ni siquiera respondió ese ítem. Ahí otro gran fundamento que nos incentivó a hacer este producto.

Por otro lado, decidimos buscar como audiencia a un público más joven, les centennials: jóvenes que están transitando sus estudios secundarios y que incluso, por sus cortas edades o por

[2] Según las respuestas de los encuestados, el 36,52% de les oyentes de podcast en español tienen entre 24 y 35 años de edad. Corresponden al segundo grupo mayoritario de escucha las personas de entre 35 y 44 años (27,48%) seguidas por el rango de entre 15 y 24 años (14,78%). No obstante, cabe aclarar que la encuesta se realizó en línea, de forma completamente voluntaria, y no hay una metodología específica para definir la muestra, por lo que sus resultados son sólo orientativos.

pertenecer a contextos donde no está instalada la conversación sobre la Memoria, no tienen conocimiento profundo sobre las Abuelas de Plaza de Mayo y el plan sistemático de robo de bebés, cuyas consecuencias siguen operando hasta el día de hoy con nombres, apellidos e identidades ultrajadas.

En este rango se encuentran les bisnietes de las Abuelas, quienes podrían ser el vehículo sensibilizador de sus padres para resolver su identidad -y la de elles- y que son, en consecuencia, un target incluído hace ya varios años en las campañas de difusión de Abuelas de Plaza de Mayo. Es por ello que les incorporamos también en el mensaje que figura junto a los créditos al final de cada episodio.

Finalmente, consideramos que el podcast tiene una clara potencialidad dentro del ámbito educativo, relevante para distribuir en la escuela secundaria, por ejemplo, en el marco de la semana de la Memoria. Si bien no buscamos que sea una pieza educativa que dé cuenta de todo lo que sucedió durante la última dictadura, creemos que la escucha de este relato más personal e íntimo puede ser un puntapié para generar interés respecto a la temática, que puede (y debe) ser complementada con lecturas y otros materiales puestos en circulación, a fin de seguir amplificando la búsqueda colectiva de les casi 300 que aún faltan restituir.

1.6 Inicio del proyecto

16:45 y a dos pisos de distancia apretamos "send". También apretamos los dedos así como entrecruzados esperando que resulte. Más de tres semanas tardamos en decidirnos a redactar el mail para las Abuelas y menos de dos horas en materializarlo. Quizás porque la idea estaba clara desde el principio, solo que nos costaba entender que era real.

10/10/19

Lo primero que hicimos fue consultarle a Clarisa Veiga la viabilidad del proyecto. Lo segundo, ofrecerle ser nuestra tutora. Ella había sido coordinadora de Cristina durante las prácticas preprofesionales en ANCCOM Noticias y fue, de hecho, la que propuso aquel llamado a Delia Giovanola, ese que desencadenó todo el resto. Una vez que nos confirmó la posibilidad de llevar adelante el podcast, le comunicamos a Estefanía Pozzo el cambio de tema y enviamos un mail a la institución de Abuelas proponiéndoles realizar las entrevistas.

Pero todo empezó más rápido de lo que esperábamos. Casi un mes tardaron las Abuelas en responder el mail y sólo 6 días en concretar la primera entrevista. En el correo nos propusieron un listado de seis Abuelas que participarían del proyecto, a saber, Estela de Carlotto, Delia Giovanola, Buscarita Roa, Sonia Torres, Chela Fontana y Leda Barreiro. Fue entonces que determinamos que el podcast contaría con seis episodios y el primero teníamos que grabarlo en menos de una semana. No estábamos preparadas, así que hicimos lo que tode tesista suele hacer: entrar en pánico y mensajear a su tutora.

Estefi nos abrió la puerta resfriada ante el pedido de auxilio que derivó de una escasa cuenta regresiva para entrevistar a Buscarita. Llevamos facturas, sobraron dos. Mojamos el piso con agua de un termo y lo limpiamos con un trapo amarillo. Se está enterando ahora.

Nos recomendó hacer un cronograma, nos orientó con las preguntas, nos insistió en que pactáramos una entrevista por semana y nos repitió que era un gran proyecto. Y es que realmente lo era.

Pero empezó más rápido de lo que esperábamos y no estuvimos a la altura. El encuentro se pautó para el 13 de noviembre del 2019 a las 15:30 en la oficina de la institución. Llegamos convencidas de poner un cartel en la puerta mientras grabábamos a Buscarita para que nadie nos interrumpa. Nos encontramos con que la oficina no tenía paredes y ni siquiera nos animamos a pedirle que se saque los anillos que golpeaban y hacían ruido contra la mesa mientras ella hablaba. Casi perdemos el audio y no dejamos tiempo para hacer fotos. Gran comienzo.

2. Entrevistas

¿Cuánto se tarda en aprender una vida? ¿Y cuánto se puede conocer? Los pasos en la previa a cada entrevista fueron casi siempre los mismos. Primero colocar el nombre de la abuela en el buscador de Google y comenzar a leer los resultados arrojados. Una vez que el mapa mental de nombres, espacios y tiempos estaba asentado, comenzábamos a ver entrevistas y conferencias desde Youtube. Ahí notamos que muchas veces contaban lo sucedido con los mismos textuales, las mismas palabras, incluso los mismos chistes. Y es que sí, ser vehículo de Memoria requiere

40 años de narrar lo mismo una y otra vez, en charlas y conferencias, entrevistas y programas, y lo lógico es armar un discurso y simplemente reproducirlo. Eso reforzó uno de nuestros primeros interrogantes. ¿Qué estamos yendo a buscar? ¿La historia oficial? ¿El relato siempre textual de los hechos, la sucesión de nombres, secuestros, partos y, en el mejor de los casos, restituciones? Claro que eso ya estaba en todos lados y nuestro objetivo era otro, era conocerlas a ellas más allá del episodio del secuestro de sus hijes, de la apropiación de sus nietes. Pero sus historias de vida se construyen alrededor de ese suceso. ¿Qué dar por sabido? ¿Qué preguntar nuevamente? ¿Preferimos que reconstruya el relato de una desaparición o que nos diga cuáles son sus hobbys favoritos? ¿Podemos hacer ambas en una entrevista de 40 minutos?

La información más dura (fechas, lugares, nombres, profesiones, restituciones) la volcamos en un documento compartido, una especie de guión donde escribimos también las preguntas, aquellos disparadores que deberían funcionar para recaudar toda la información necesaria. Decidimos que no podíamos dejar de lado el episodio del secuestro, pero que intentaríamos aunque sea “sacarlas de su relato habitual”, que lo narren de otra manera, haciendo énfasis en sus percepciones. En este sentido, y teniendo en cuenta que las entrevistas no durarían más de una hora, las preguntas que fuéramos a hacer eran claves. Como también lo era generar cierta complicidad y entorno amigable para que sean receptivas a los interrogantes, algo que en Metodología de la Investigación nos enseñaron como *rapport*.

El concepto de *rapport* no puede definirse fácilmente, pero remite a generar cierto vínculo de empatía mutua con los sujetos de investigación, en nuestro caso, con las Abuelas entrevistadas. Steven Taylor y Robert Bodgan explican que “establecer *rapport* con los informantes es la meta de todo investigador de campo”, y que implica, entre otras cosas, “comunicar la simpatía que se siente por los informantes y lograr que ellos la acepten como sincera” y “lograr que las personas se ‘abran’ y manifiesten sus sentimientos respecto del escenario y de otras personas" (Taylor y Bodgan, 1984)

Por este motivo, planteamos una entrevista descontracturada pero, a su vez, guionada. Según Miguel Valles en *Técnicas cualitativas de investigación social,* “la variedad de formas y estilos de entrevista que caben bajo la etiqueta de entrevistas cualitativas o en profundidad tiene abiertas dos grandes avenidas: sea la vertiente de las formas estandarizadas no estructuradas o la vertiente de los estilos no estandarizados” (Valles, 1999).

Siguiendo esta línea, nuestro trabajo se adecúa a la categoría *estandarización sin programación,* concepto que el autor retoma de Stephen A. Richardson, Barbara S. Dohrenwend y David Klein (1965). Estandarizada refiere a que buscamos el mismo conjunto de información -sus infancias, procesos de búsqueda, acercamiento a Abuelas y restituciones en caso de que hayan encontrado a sus nietes- en todas las entrevistas, y la no programación a que es un estilo que exige adaptar la formulación y el orden de las preguntas a cada una de las entrevistadas.

Para lograr nuestro objetivo, utilizamos una técnica de entrevista más conversacional, propia de las entrevistas en profundidad, remontándonos constantemente a situaciones cotidianas y generando diálogos a partir de pequeñas anécdotas, tal como lo explica Erlandson, donde el investigador y el entrevistado dialogan de una forma que es una mezcla de conversación y preguntas insertadas (Erlandson y otros, 1993), y si bien pareciera un proceso abierto e informal, hay una clara intencionalidad en cada una de las preguntas realizadas.

A su vez, como las entrevistas tenían un gran sesgo biográfico, recurrimos a técnicas propias de un terreno más documental, a fin de obtener fechas y lugares específicos que nos sirviera luego para poder reconstruir el ambiente con material de archivo y dar cuenta del referente histórico-cultural que atraviesa la narrativa de los episodios.

Como dijimos anteriormente, ya existía una vasta cantidad de relatos de las abuelas circulando por internet y podríamos haber hecho el podcast partiendo de esos archivos. No obstante, desde un principio supimos que nuestro punto de partida serían las entrevistas que realizáramos. Por un lado, porque consideramos ampliamente superior que la tesina cuente con material inédito producido para la ocasión y, por el otro, porque era la única manera de obtener ese diferencial que estábamos buscando, esas micro historias de vida que implicaban “correrlas” de su relato habitual.

Nos valimos de la entrevista como herramienta para alcanzar un nivel de conocimiento que no teníamos sobre las abuelas y la descubrimos como una instancia de diálogo y reflexión sobre los procesos democráticos y las consecuencias de los crímenes de Estado, pero también sobre las causalidades cotidianas y las contingencias de la vida. Basta escuchar la reflexión final del episodio de Estela para adquirir una nueva perspectiva sobre la historia de las Abuelas.

Trabajamos con una narración en primera persona, entendida como una narración privada pero que, por su trascendencia, se corresponde a la esfera pública. En términos de Sarlo, “los testimonios, las narraciones en primera persona, las reconstrucciones etnográficas de la vida cotidiana o la política, también responden a las necesidades e inclinaciones de la esfera pública” (Sarlo, 2008).

Consideramos que la utilización de la primera persona (aunque no de forma excluyente) es indispensable para reconstruir aquella historia que quiso ser borrada por la violencia del terrorismo de Estado. Muchos de los relatos y la información con la que cuentan las Abuelas están reconstruidos a partir de pequeñas vivencias, testimonios clandestinos que les hicieron llegar durante sus años de búsqueda y que ahora ellas nos hacen llegar a nosotres, porque no hay testimonio sin la presencia de otro que escucha activamente (Jelin, 2002) y no hay causa posible sin la centralidad de los procesos comunicativos.

2.1 Con ustedes, Buscarita

Buscarita Roa no es de las más conocidas de las Abuelas, pero es una gran compañera de Estela. Chilena, la más jóven de la Asociación, todavía hoy trabaja como Tesorera. Buscarita no es la más conocida y de hecho no conocemos a otra persona que se llame Buscarita. Un nombre paradójico, para alguien que buscó gran parte de su vida.

En su placard todavía guarda una blusa con una sola manga. La otra se la arrancó un caballo en una de las rondas en Plaza de Mayo. Historia cómica y no tanto, que incluye peligro de muerte y una picardía con "canicas", como llamaban a nuestras bolitas. Durante los años de la dictadura trabajó en el Ministerio de Planificación, compartiendo pasillos con los mismos militares culpables de las desapariciones de su hijo José, su nuera Trudy y su nieta Claudia.

- Te quería pedir un favor, pero te veo ocupada -interrumpe Estela de Carlotto echando a perder (y no) una parte de la grabación- ¿Tendrás un peine?
- Creo que sí.

Buscarita abre el cajón principal de su escritorio, revuelve unos segundos, saca un peine y se lo da a Estela.

-Estela es terrible -dice a continuación, cuando la otra abandona la habitación- porque ella es así, siente que no comete ningún error.

Buscarita dejó de buscar el 7 de febrero del 2000, cuando se confirmó la coincidencia genética con su nieta, Claudia. Todavía faltan casi 300 más por recuperar. Abuelas Podcast es también para eso.

14/11/19

2.2 El tercero en cuestión

Una sola entrevista nos bastó para darnos cuenta de que teníamos que incorporar a alguien al equipo que supiera de técnica y sonido. Cuando grabamos a Buscarita llevamos un micrófono enchufado a la computadora por medio de una consola prestada para la ocasión (cuyo uso

exploramos horas antes) y un corbatero que, enganchado al celular, serviría de backup. No sabíamos nada sobre grabación pero sí teníamos la premisa de captar con dos dispositivos en simultáneo por si algo fallaba. Y si bien nada falló, la calidad de audio no fue ejemplar y las inseguridades técnicas a la hora de dar *rec*, fueron muchísimas. Fue entonces que apareció Nahuel. Era amigo de Camila y ya tenía experiencia en producción de podcast. Nos juntamos una tarde para explicarle el estado del proyecto y reorganizar el cronograma. Pusimos *deadlines* y responsables finales de las actividades. Tomamos tereré de naranja.

Aquella tarde comenzamos a tomar decisiones. Serían seis podcast y, en lo posible, deberían durar como máximo entre 30 y 40 minutos cada uno, en correspondencia con los resultados de la Encuesta Pod, donde el 29,15% de los encuestados sostuvieron que prefieren los podcast de entre 16 y 30 minutos, siendo la segunda opción (26,69% de las respuestas) de 31 a 45 minutos[3]. Haber elegido la opción más larga en la era de la inmediatez no fue azaroso. En principio, los podcast narrativos que teníamos de referencia en su gran mayoría tenían esa duración, y es que para poder contar historias en profundidad se necesita tiempo. Además, no podíamos dejar de tener en cuenta la cadencia de voz de mujeres de la edad de las Abuelas, y acelerarlas no era opción. Por todo esto, y a pesar de algunas sugerencias de acortar los episodios, decidimos mantener ese rango como horizonte. No siempre lo logramos.

En cuanto a la estructura consensuamos que sería el relato de la abuela el que guiara el episodio y que nuestras voces solo aparecieran a modo de frase inicial y en los créditos. La frase de apertura tendría como objetivo enmarcar el podcast y darle una unidad a los episodios. Con el mismo propósito, Nahuel diseñaría una cortina. A fines del 2019 nos unimos a un GIC sobre radio, podcasts y productos sonoros llamado “La nueva radio está en marcha” y en la primera reunión, tras contar de qué se trataría la tesina, Diego Dagá nos preguntó: ¿Cómo suenan las Abuelas?

En el mismo encuentro nos insistieron sobre la importancia del diseño de sonido. Incluir efectos sonoros no implica agregar capas de audio y ya, sino que deben estar articulados de forma que se genere un clima inmersivo en la escucha, y una identidad propia del podcast.

[3] En aquel entonces nos basamos en los resultados de la encuesta del 2019, pero decidimos incluir ahora los datos del 2021 por ser más actuales y por estar relevados sobre 3063 respuestas, a diferencia de las 2153 personas que contestaron en la edición anterior. No obstante, incluímos aquí los resultados del 2019: El 32,57% de los encuestados dijo que prefiere podcast de entre 1 hora y 2 horas, seguidos por los episodios de entre 30 minutos y una hora, votado por el 38,88%.

Más o menos por la misma época definimos que el nombre del podcast sería Abuelas, bien simple y minimalista, para mostrar que si bien son las Abuelas de Plaza de Mayo, símbolos de lucha por los derechos humanos a nivel mundial, son también abuelas, de esas que cocinan pasta los domingos, van al bingo y riegan las plantas cuando baja el sol. Con la misma lógica, los episodios se titularían con los nombres propios de ellas y tendrían a modo de portada una ilustración, pero no de una foto antigua de su época de rondas, sino una ilustración de ellas hoy, en colores pasteles, porque así de dulces son las abuelas.

También nos debatimos incluir las voces de sus nietes/bisnietes en los episodios. Por un lado, podrían funcionar a modo de incentivo para quienes tengan dudas sobre su identidad: en el mejor de los casos, escuchar a alguien que pasó por el proceso y finalmente se hizo la prueba de compatibilidad despierta alguna vibra interna. Pero por el otro, estaríamos corriendo a las abuelas de ser el único centro de atención del episodio. Finalmente optamos por no hacerlo (o, en tal caso, hacerlo mediante un fragmento de material de archivo) también por el esfuerzo extra de producción que implicaba, pero además porque ni todas encontraron a sus nietes ni siempre las restituciones fueron fáciles. Buscarita tardó cinco años en abrazar a su nieta. ¿Es información que queremos incluir? ¿Cómo contar estas situaciones?

La fecha estimada de entrega inicial fue julio del 2020, con la (humilde) esperanza de que para octubre la tesina estuviera corregida (y aprobada) y pudiéramos publicar el primer episodio, el de Estela de Carlotto, el 22 de octubre, día de su cumpleaños y el Día de la Identidad, que conmemora el aniversario de la creación de Abuelas de Plaza de Mayo como asociación civil. Poético. Pero claro, el mundo tenía preparadas otras cosas para el 2020.

El domingo primero de diciembre del 2019 tuvimos la segunda entrevista, con la artífice del proyecto: Delia Giovanola.

2.3 El último encuentro presencial

Delia tapa el micrófono con las dos manos y baja la voz antes de decir "del orto". Su tacho desborda de papeles de Bon o bon y palitos de helado. Sus dedos navegan por la tablet a una

velocidad desopilante. Hasta hace no tanto daba clases particulares en su casa; los siete días de la semana; su favorita era matemática.

Tal vez por eso no tuvo problema con que vayamos un domingo. Pero el chip de maestra lo carga a rajatabla y de repente las servilletas fueron cuadras y en un árbol genealógico mutaron los bizcochitos de grasa. Antes de tirar la yerba, la pone en un papel de diario para que no humedezca el tacho. Y el cuernito se hace añicos mientras recuerda cómo fue que "se llevaron a los chicos". Previo a llegar nos preguntó si el mate lo tomábamos dulce o amargo. Cuando arribamos, el agua estaba caliente y había masitas dispuestas en un plato.

04/12/19

Delia nos propuso hacer la entrevista en su casa, en Villa Ballester, y aceptamos encantades. Nos dijo que vayamos un domingo, porque era un día en el que no tenía otros compromisos y podía dedicarnos bastante tiempo: estuvimos 5 horas hablando. Salimos de su casa de noche y con mucho material en formato *wav*. Tal vez demasiado. Con la premisa de no querer interrumpirla

ni desviarla de su relato para “sacarle más información” terminamos con una grabación larguísima que tardamos meses en escuchar y que finalmente decidimos rehacer.

3. Un murciélago del otro lado del mundo

Concluimos el 2019 con dos entrevistas hechas y un equipo consolidado. Aquello que empezó como una mirada cómplice ya estaba tomando forma. Éramos tres y teníamos tareas asignadas: Nahuel se encargaría de las grabaciones y la edición de sonido, Cristina de la producción de las entrevistas y el armado de los guiones y Camila de buscar el archivo y diseñar la circulación (porque en ese entonces todavía pensábamos en abarcar la campaña de difusión en esta tesina). También teníamos un calendario riguroso -que incluía viajes a Córdoba y a Mar del Plata (para grabar a Sonia y a Leda, respectivamente) entre abril y mayo del 2020-, el teléfono para coordinar con Chela y la promesa de la reprogramación de la entrevista con Estela de Carlotto, cuya fecha original estaba pautada para el 10 de diciembre, día de la asunción presidencial, razón por la cual se pospuso para el próximo año.

En nuestra primera reunión con Estefi ella nos había propuesto que hagamos una entrevista por semana, que recolectemos todo el material sonoro y de archivo primero para que luego nos dedicásemos a editar los episodios a nuestro tiempo, pero ni la agenda de Abuelas ni las nuestras estuvieron acordes a la recomendación. Visto a la distancia, y sabiendo lo que ocurrió después, podría haber sido un gran plan. Otro gran plan hubiera sido escribir la bitácora en un cuaderno físico (como también nos insistió Estefi) y no en block de notas de un celular sin hacer copia de seguridad. Debido a eso, todo el 2020 se perdió, algo que, simbólicamente, no dista tanto de los hechos.

A pesar de haber empezado a trabajar con todo planificado, no estábamos conformes con el material que teníamos. La primera entrevista, la de Buscarita, había sido grabada con muy poca noción sobre cómo grabar un audio, en una oficina abierta, con teléfonos sonando, voces en los pasillos, ruido a tostadas y poca preparación. La segunda, la de Delia, tampoco tenía un sonido de gran calidad (días después nos enteramos que estábamos usando el micrófono condenser al revés) y había durado cinco horas. Aún sin tener pautadas las cuatro entrevistas restantes, ya habíamos decidido que esas las teníamos que rehacer. Sabíamos que la calidad del audio era lo más importante en un podcast, claro, pero ponerlo en práctica no fue tan fácil. Tampoco lo fue

hacer las preguntas correctas para no obtener la misma reproducción de las abuelas que ya habíamos escuchado en tantas otras entrevistas. Teníamos que trabajar más a fondo los guiones.

Para ponerlo en práctica y despejar dudas técnicas nos encontramos en la estación de Retiro para reunirnos en una oficina del ISER (Instituto Superior de Enseñanza Radiofónica) donde también trabajaban Diego Dagá y Diego Gutman, los profesores del GIC. Y cuando todo parecía estar en marcha, cuando ya habíamos llamado -en un recreo de una materia de verano- a Chela para pautar un encuentro con ella, cuando teníamos ya trabajado el guión y el esqueleto de los episodios, cuando estábamos hablando con la institución para coordinar el encuentro con Estela, el mundo se detuvo y la tesina, como tantas otras cosas, se llenó de incertidumbre.

La pandemia nos paralizó, nos confundió, nos angustió. Nos hizo perder de vista las prioridades, nos hizo modificar todas y cada una de nuestras rutinas. Al principio nos propusimos esperar. Son unas semanas, dijimos, y cuando todo esto termine, las grabamos. Pero las semanas se volvieron meses, los meses se sucedieron, el otoño se transformó en invierno y nosotres ya no sabíamos qué hacer. Pautar una entrevista presencial no era una posibilidad, pero hacerlo de forma remota era resignar por completo la calidad del audio. Pese a la insistencia de Clarisa con que avancemos, decidimos esperar. Y esperamos, pero no todas pudieron hacerlo.

La partida de Chela fue un punto de inflexión. Con dolor por su muerte, con bronca por no habernos apurado en entrevistarlas rápido y agobiades por la incertidumbre que estábamos transitando tras meses de cuarentena, volvimos a hablar con Clarisa y nos propuso reconstruir a Chela con material de archivo. No estábamos del todo convencides, pero tampoco lo descartamos.

Sabíamos que alguna podía fallecer, era cierto, pero no esperábamos que efectivamente suceda. Volvimos a evaluar posibilidades. Grabar por Zoom seguía sin ser la mejor opción, aunque cada vez tardábamos más en descartar la idea. Cambiar de tesina fue otra de las consideraciones, pero no llegó a concretarse. Y es que ningune quería renunciar a lo que estábamos haciendo. ¿Enviar un grabador a la casa y hacer la entrevista por videollamada pero asegurando una buena calidad de audio? Camila lo creyó una posibilidad, para el resto era bastante inviable. Y entre decisiones no tomadas y un desgano general, los meses siguieron pasando y el invierno fue quedando atrás.

- ¿Tenés auriculares?
- ¿Auriculares? Si, los uso siempre, tuve un accidente que me hizo quedarme sorda de un oído-, nos contó Sonia al teléfono. Tardamos en darnos cuenta de que ella se estaba refiriendo a los audífonos y que sería imposible que use un manos libres.

Si la pandemia nos obligó a todes a usar nuevas tecnologías y vincularnos entre pantallas, para las abuelas, el impacto fue aún mayor. Porque en la brecha generacional hay, necesariamente, una brecha tecnológica. Comparamos la calidad del sonido de distintas plataformas: Zoom, Meet, Jitsi y otras de audio, como Zencastr y Cleanfeed. Finalmente optamos por esta última. Una web que te permite grabar una conversación, como si de una llamada se tratase, diferenciando cada voz en una pista diferente. Podía llegar a resultar.

Habíamos logrado contactar, a través de la filial de Abuelas Córdoba, primero, y mediante su nieto, después, a Sonia Torres. Coordinamos un día y un horario para la entrevista y le enviamos el link de Cleanfeed. No hubo forma de que supiera abrirlo. Y tampoco era posible para ella usar auriculares y aunque sea grabar con el micrófono del manos libres. Terminamos haciéndole preguntas vía llamada telefónica. Al cortar ya sabíamos que ese audio no tenía ni un cuarto de la calidad que se necesitaba para hacer un podcast. El único aventajón que habíamos podido arrebatarle al 2020, carecía de sentido.

Promediábamos fin de año y teníamos tres audios: Buscarita grabada en una oficina, Delia hablando durante cinco horas y Sonia enlatada desde el teléfono. Chela había fallecido, Leda no nos contestaba (su hijo, en realidad) y no teníamos ánimo para intentar coordinar una entrevista con Estela. Hagamos un podcast de tesina, decíamos. Será divertido, decíamos.

Los fantasmas de abandonar el proyecto, cambiar de tema, no recibirse nunca y hacer cualquier cosa para recibirse, volvieron a acecharnos. Pero se avecinaba diciembre y, nuevamente, todo quedó pausado, a la espera de alguna posibilidad, de un restablecimiento parcial del mundo tal y cual lo conocíamos.

3.1 Año nuevo, vida nueva

Discutimos varias veces y nos cansamos de discutir. Hacer las entrevistas telefónicamente y editar un audio enlatado a fin de simplemente recibirnos era una opción. Seguir esperando, otra. El verano vino con un alivio epidemiológico y con una histórica campaña de vacunación que nos permitió volver a pensar en la posibilidad de hacer entrevistas presenciales. Las Abuelas comenzaron a salir, asistir a actos, figurar en fotos: era momento de reactivar.

Transitábamos marzo y promediábamos los 3 mil casos diarios de coronavirus. Decidimos esperar a que pasen las actividades del 24 para volver a hablar con Clarisa y enviar un nuevo correo a la institución avisando que queríamos reanudar el proyecto para ver si era posible coordinar las entrevistas. Entre tanto, diseñamos estrategias: podíamos conversar en una misma habitación con barbijos y distancia y abrir las ventanas para que haya circulación de aire, aunque eso iba a repercutir en materia de sonido. Otra opción era dejar un micrófono en frente de ellas, irnos a la habitación de al lado y entrevistarlas videollamada mediante, pero conservando una buena calidad de audio. Cuando finalmente mandamos el mail proponiendo esta serie de opciones (6 de abril del 2021) la curva de casos ya había subido exponencialmente (10 mil casos diarios) y el fantasma de la cuarentena volvía a acechar.

Esa fue justamente la respuesta, que se habían cancelado las actividades presenciales y nos dieron como opción volver a esperar, pero ¿hasta cuándo?

Un año entero de pandemia y postergación del proyecto (con todas las consecuencias que conllevó) nos valió para no querer volver a repetir las decisiones pasadas. No había epidemiológicamente hablando ninguna diferencia entre abril del 2020 y abril del 2021, excepto alguna que otra vacuna circulando, pero nosotres sí habíamos cambiado y sabíamos que esperar indefinidamente no podía seguir siendo la opción.

Redoblamos la apuesta. ¿Y si le mandamos un micrófono a Estela a su casa y hacemos la entrevista por videollamada pero grabando el audio in situ? Aquella vieja idea de Camila de repente cobró sentido. Necesitábamos, claro, que algún familiar se acerque a lo de Estela para asistirla. Y entonces entró a escena Gabriela, su sobrina.

La coordinación del plan nos llevó unos cuantos días y lo pusimos finalmente en marcha el 28 de abril del 2021. Estela vive en Tolosa, cerca de La Plata. Cristina era quien vivía más cerca, en

Berazategui, lo que la convirtió en la encargada de llevar el micrófono. Aquel corbatero que compramos horas antes de entrevistar a Buscarita volvía al ruedo. A pocas cuadras del Estadio Único ya estaba esperando Gabriela. Le entregamos el micrófono con un celular junto a las instrucciones para acceder al grabador y darle play. Camila y Nahuel estaban juntes en CABA, iniciando una videollamada a la que Cristina se unió después.

Cincuenta minutos de conversación con Estela de Carlotto no alcanzan para dar cuenta de su vida, pero es que ninguna videollamada alcanzaría. Terminamos la entrevista y fuimos a Tolosa para recuperar el micrófono, el celular y por sobre todo, la grabación. Pero pareciera que ni a pesar de las instrucciones y de la buena voluntad las cosas salen como se planifican, y en menos de un minuto la alegría por haber entrevistado a Estela de Carlotto y haber reanudado la tesina se convirtió en una noche de llanto sin consuelo aparente. Sólo bastó una mirada cabizbaja de Gabriela para entender que no había podido grabar la conversación. Avanzamos un paso, retrocedemos tres.

Las cosas no siempre resultan y la producción de esta tesina estuvo llena de esos momentos. Y ahí estábamos, con la alegría de la entrevista recién hecha pero con un audio de mala calidad (que afortunadamente habíamos grabado desde el Zoom como backup). Tener audios de Zoom había sido la idea que rechazamos con tanto énfasis durante todo el 2020 y un año después, a

pesar de haber intentado lo contrario, terminó siendo nuestro único consuelo. Aún así, decidimos que era hora de convivir con el hecho de que las cosas que no siempre salen como las planificamos, porque a pesar de tomar todas las precauciones posibles, siempre hay margen para el error y, cuando llega, hay que saber avanzar.

4. Una vez más

Cuando entrevistamos a Buscarita allá por el 2019 Cami y yo nos dimos cuenta de que necesitábamos a alguien que supiera de sonido. Hoy la incorporación del Chamán tuvo su mejor actuación cuando nos mandó un audio depurado de la entrevista de Estela. De repente, aquella voz enlatada y entrecortada no estaba tan mal, así que decidimos seguir adelante con ese audio y empezar a tachar los días para la entrega de la tesina. Cami lo desgrabó y juntes armamos el guión. Adelantamos un párrafo, sacamos otro, empezamos a planificar transiciones, todavía tenemos que definir la música de fondo. Y acá estamos. Arrancando una vez más. Espero que sea la última.

23/05/21

Para editar el material de Estela inventamos sobre la marcha un procedimiento que luego replicamos en las otras entrevistas. Primero Nahuel depuró el audio, redujo el ruido ambiente y eliminó algunas cadencias propias de la interfaz. Acto seguido lo subió a YouTube de forma privada tildando la opción de generar subtítulos automáticos. Eso nos permitió descargarlos a través de un bot y así ahorrarnos unas cuantas horas de desgrabación manual. Punto para la tecnología.

Acto seguido, Camila hizo las correcciones del texto y lo segmentó en bloques: infancia, secuestro, incorporación a Abuelas, restitución. Una vez dividido bajo categorías lo imprimimos, recortamos cada párrafo por separado y videollamada mediante fuimos acomodando los papelitos uno abajo del otro al mejor estilo bricolaje para formar un guión. Punto para lo analógico.

Clarisa nos había dado la idea de que cada abuela comience su episodio diciendo “Hola, me llamo [nombre], soy Abuela de Plaza de Mayo y ésta es mi historia” (o alguna frase similar que después las abuelas fueron variando según su estilo). Nosotres decidimos seguir su consejo pero

agregando primero una frase potente y atractiva, algo que haya dicho durante la entrevista que tuviera “gancho” para incentivar la escucha y pudiera dar cuenta de qué se iba a tratar el episodio. Elegir esa frase también fue parte del proceso de bricolaje mediante videollamada.

El esqueleto quedó entonces así: frase clickbait, cortina, presentación del podcast, presentación de la abuela, inicio del capítulo. Entre bloque y bloque marcamos qué material de archivo deberíamos buscar y dónde podríamos incluirlo. Camila se dedicó desde entonces a buscarlo y mientras tanto coordinó la segunda entrevista, nuevamente, con Sonia.

La entrevista con ella no fue fácil. Había pasado un año desde la llamada de teléfono y el audio enlatado, pero nos encontramos con una Sonia muy distinta y con cierta dificultad para conversar fluidamente, sumado a las complicaciones que ya de por sí genera la interfaz. Nos ayudó su nieto, Panchi, que la fue guiando en las respuestas y repitiéndole nuestras preguntas cuando Sonia no comprendía. Por razones lógicas, la entrevista no duró más de 30 minutos y no pudimos hacerle todas las preguntas que teníamos anotadas, lo que devino en un episodio más corto y con mayor cantidad de material de archivo para reponer la información que faltaba. Siempre supimos que este proyecto, por la edad de las Abuelas, era contrarreloj, pero con esta conversación lo terminamos de entender.

Todo lo contrario sucedió con Delia. El audio que grabamos en su casa de Ballester allá por 2019 duraba casi cinco horas, por lo que en esta segunda vuelta lo más importante era condensar su relato en el menor tiempo posible, teniendo como horizonte que una llamada de Zoom duraba cuarenta minutos. Muy fiel a su estilo habló y habló, nos llenó de anécdotas, locaciones, historias y fechas. Se pasaron los cuarenta minutos y la llamada por algún motivo que desconocemos no se cortó, lo que devino en otros cuarenta minutos de charla que no pudimos

ni quisimos parar. Fue la entrevista más larga que hicimos, no por nada a Delia le dicen "la muda".

El proceso fue bastante mecánico. Usamos con ambas la misma metodología de entrevista por Zoom sin intentar siquiera la opción de mandar un micrófono. En algún momento entre la primera entrevista (con Estela) y la segunda (con Sonia) la plataforma se actualizó y apareció una función para poder grabar a cada participante de la conversación en una pista individual. Ya no teníamos que preocuparnos al momento de la entrevista de no pisarlas o no reirnos ni hacer acotaciones mientras hablaban, porque el audio de ellas quedaría limpio de nuestras voces. Otro punto para la tecnología.

De igual modo siempre grabamos, además de con el Zoom, con un programa desde la compu de Nahuel, para asegurarnos tener un backup en caso de que algo (léase una conexión a internet inestable, un apagón súbito de la computadora) suceda. Mientras Nahuel editó los audios, Camila buscó los archivos y Cristina escribió la bitácora. Gran parte de las decisiones en la etapa de la edición de audio tuvieron como horizonte la creación de una identidad sonora, una identidad de marca para lograr un posicionamiento a futuro.

4.1 Identidad sonora

La instancia del diseño sonoro funciona, como ya lo hemos mencionado, como una estrategia en sí misma. Abuelas Podcast no son sólo testimonios, sino que es una construcción propia a través del sonido, como identidad de marca, como diferencial de otros testimonios radiales o audiovisuales de las Abuelas de Plaza de Mayo en primera persona.

A través de la edición del audio buscamos la construcción de un universo sonoro y narrativo particular, siempre teniendo como horizonte el objetivo de la transmisión de la Memoria, la concientización sobre la causa de las Abuelas, la búsqueda de les nietes, y la contribución al ecosistema discursivo acerca de este tema.

Podemos segmentar los elementos de nuestra identidad bajo tres grandes grupos:

- Elementos sonoros: entrevistas, cortina, tema principal, efectos de sonido, material de archivo, frases clickbait, créditos, etc.
- Elementos gráficos: portada de cada episodio, logo de Abuelas Podcast
- Elementos textuales: nombre del podcast, nombre de cada episodio, guiones, descripción del podcast y de cada episodio que figure en cada plataforma.

El tema instrumental con el que damos inicio a los episodios es un sample que contiene sonidos de camiones, motores, pasos, campanas, sonidos que generan el efecto de sentido de velocidad, movimiento, viajes, idas, venidas, la búsqueda en sí misma. La pieza está configurada de un modo narrativo ascendente, guiado por texturas de xilofones, sintetizadores y violines que marcan el compás, el tempo y la melodía del tema (en escalas de mixolidio y dórico), que dan cuenta de esta búsqueda de las Abuelas a través de la esperanza, de la lucha, del nunca rendirse, de la fe y la intuición, de la espera y del movimiento. El tema principal de Abuelas Podcast se presenta como un viaje, como la aventura misma de la vida, con sus luces y sombras.

4.2 Ultimando detalles

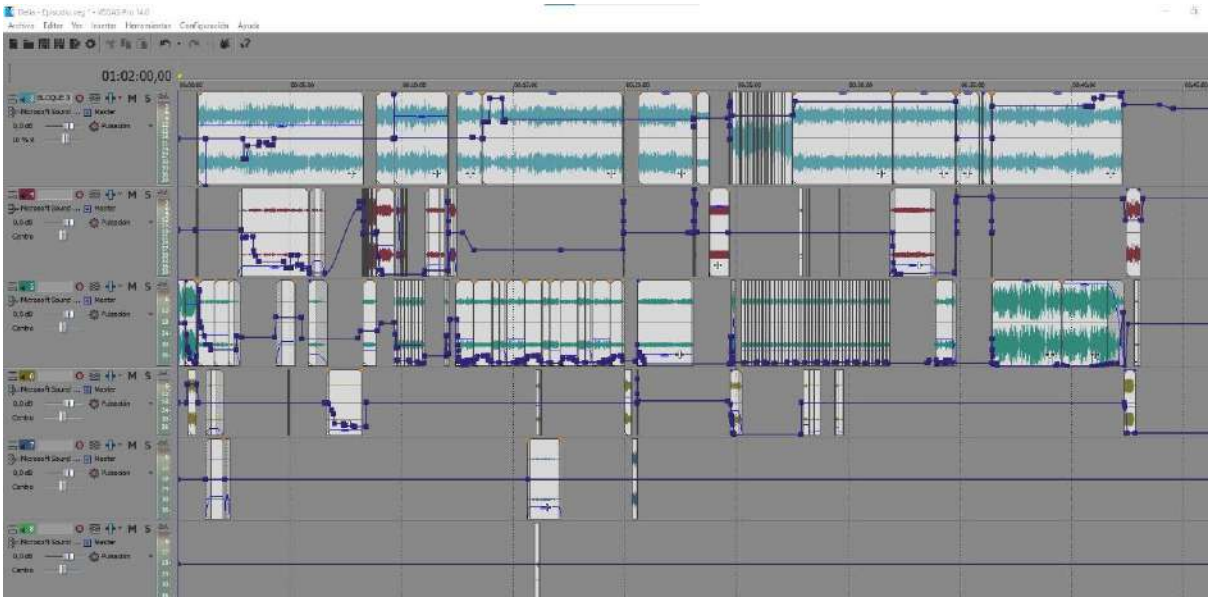
Un año y siete mesas de entrega después de cuando estaba planeado originalmente, estamos cerca del final. Todavía no estamos listes: falta editar el episodio de Delia, y hacer las últimas correcciones en los de Sonia y Estela. Aún así, y por primera vez desde que nos prometimos entregarla, sabemos que vamos a llegar. Tal vez porque no queremos seguir postergándolo, tal vez porque ya está avanzado el ida y vuelta con las tutoras, tal vez porque dos de los episodios ya están terminados, tal vez porque es una etapa que necesariamente tiene que concluir con el 2021. Empezamos este camino cuando el mundo era otro y nuestras vidas eran otras. En medio de la realización de la tesina, les tres nos mudamos, cambiamos de trabajos, terminamos de rendir materias, algunes formaron parejas, Messi trajo la copa, falleció Chela, velaron a Maradona y votamos en medio de una pandemia porque las tesinas son eso, aquello que pasa mientras nos vamos poniendo viejos.

05/12/21

Los últimos meses previo a la entrega estuvieron signados por varios procesos en simultáneo: edición, redacción, recortes de audio, búsqueda de archivo, diseño de las portadas, correcciones, grabaciones, más correcciones y más edición. Los domingos fueron nuestros días

predilectos para avanzar con el cometido. Uno de ellos nos juntamos en lo de Nahuel donde, rodeada de almohadas para mejorar la acústica, Camila grabó la introducción y la frase final de los episodios.

Por la baja calidad de los audios desistimos de ponerles ecos y efectos de sonido a las voces de las abuelas, y complementamos el material de base con capas de información superpuestas. Pese a alguna indicación de Estefi, decidimos no presentar los materiales de archivo cuando aparecían con una voz de narrador, pero nos valimos de otros recursos de archivo, como voces de periodistas, para darle contexto o nombres a algunos testimonios. Desde el comienzo del proyecto priorizamos que nuestras voces no interrumpan los relatos a fines de generar una experiencia más inmersiva. Nahuel trabajó en Sony Vegas con varias pistas por separado: la voz principal que conduce el relato, los archivos, los efectos sonoros, la música y las transiciones. Cada episodio resultó en algo así:



4.3 Todo tiene un final...

Hasta el día de hoy, Abuelas Podcast devino en tres piezas de archivo de audio y la promesa a futuro de entrevistar a Leda Barreiro y (nuevamente) a Buscarita Roa. Cada uno de los episodios que estamos entregando en esta instancia narran la historia de una abuela en particular, sus memorias y su experiencia de vida, su búsqueda y, en el mejor de los casos, su encuentro, pero juntas construyen un universo documental y sonoro del terrorismo de Estado cometido durante

la última dictadura cívico militar y un llamado a la sociedad toda a seguir trabajando por el derecho a la identidad, la restitución de les nietes y la búsqueda de verdad.

Propusimos un orden de escucha estratégico que inicia con el capítulo de Estela de Carlotto como disparador por ser la figura más pública de la asociación y, por ende, alguien a quien los oyentes conocen en mayor o menor medida. El recorrido sigue con el episodio de Sonia Torres, quien federaliza el relato y representa a las abuelas que aún siguen en la búsqueda de sus nietes, y culmina con Delia Giovanola, quien desencadenó todo este proyecto.

Además de sus historias personales, cada episodio contiene material de archivo que se complementa para brindar, en el relato "macro", un conjunto de información contextual de nuestra historia nacional que es clave para entender la trascendencia de los relatos personales narrados. La elección de este material intenta dar cuenta tanto del proceso de consolidación de Abuelas de Plaza de Mayo como colectivo, como de su impacto: la aparición de la prensa internacional en el mundial 78 en el episodio de Estela, los juicios de lesa humanidad plasmados en audios de la megacausa La Perla en el episodio de Sonia y el plan sistemático de apropiación por razones políticas y el tráfico de bebés en el episodio de Delia son algunos ejemplos. Su búsqueda implicó varias horas de YouTube y derivados.

Abuelas Podcast no solo fue un punto de inflexión para nosotres en lo que a conocimiento de las Abuelas y la lucha que hace más de 40 años impulsan se refiere, sino también para todo nuestro entorno más cercano. Dos años de producción desde la idea original conllevaron un sinfín de conversaciones, intercambios y diálogos con colegas y amigues que esperamos se masifiquen a partir de la publicación y circulación de los episodios.

A lo largo de estos meses, reafirmamos la importancia de seguir poniendo en circulación materialidades que pongan en debate los significados construídos alrededor de las memorias y reafirmen la fundamentalidad de seguir trabajando por la construcción social de sentido de nuestra Memoria, la labor de las Abuelas y el repudio al autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, cuyos artífices siguen transitando procesos judiciales por los crímenes de lesa humanidad cometidos, algunos desde la prisión y otros todavía aguardando una condena.

Nuestro objetivo inicial fue adentrarnos un poco más en la vida personal de las abuelas, conocerlas más allá del episodio de la desaparición y poner sus relatos en circulación, para que funcionen como un argumento más en la búsqueda de les 300 nietes que aún faltan restituir. Buscamos también hacerlo desde la articulación con los debates actuales impulsados por los círculos feministas, sobre el rol de las mujeres en el mantenimiento de una familia y el quehacer doméstico.

Hoy las abuelas son símbolo de lucha por los derechos humanos a nivel mundial, pero hace 40 años eran madres, de esas destinadas a cocinar y limpiar la casa, y que por consecuencia de la interrupción democrática y la instauración de un régimen de terror, debieron enfrentarse no solo al terrorismo de Estado (como si fuera poco), sino también a los prejuicios de época, los desencuentros con sus propias familias, y la manipulación mediática.

Aún así, ese puñado de mujeres, de madres, de abuelas que daban vueltas a una Plaza con pañuelos blancos fueron el principal enemigo de un Estado genocida.

5. Agradecimientos

A Sonia Torres, Delia Giovanola y Estela de Carlotto por cedernos su tiempo y sus voces.
A toda la institución de Abuelas de Plaza de Mayo por su incansable trabajo.
A nuestras tutoras, Clarisa Veiga y Estefanía Pozzo, por cada mensaje intercambiado.
A Lucila Jaureguibehere y Emilia Riveros Martínez por ser la continuación de esta tesina.
A cada compañere que escuchó los episodios y nos dió su feedback. A les que nos compartieron impresiones, ejemplos, ideas y bibliografía.
A nuestras familias, amigues, docentes y colegas que nos acompañaron durante la carrera y desde hace dos años nos motivan en este proyecto.

Y nuevamente a Delia, por ser la artífice de todo esto.

6. Bibliografía

Carrión, Jorge (2020). *La edad de oro del podcast.* The New York Times https://www.nytimes.com/es/2020/11/22/espanol/opinion/podcast-spotify.html

Erlandson, D. A.; Harris, E. L.; Skipper, B. L. Y Allen, S. D. (1993): Doing naturalistic inquiry, Londres: Sage

Espada, Agustín (2019). *Podcast, el mundo de la radio on demand*. Revista Fibra Nº 16. http://papel.revistafibra.info/podcast-mundo-la-radio-on-demand/

Jelin, Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria.* Madrid: Siglo XXI.

Madariaga, Abel (ed.) (2009). Las Abuelas y la genética. El aporte de la ciencia en la búsqueda de los chicos desaparecidos. Buenos Aires: Abuelas de Plaza de Mayo.

Newman, Nic (2021). *Resumen ejecutivo y hallazgos clave del informe de 2021.* Reuters Institute. https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/es/digital-news-report/2021/dnr-resumen-ejecutivo

Richardson, S.; Dohrenwend, B. S. y Klein, D. (1965): Interviewing: its forms and functions, New York: Basic Books.

Sarlo, Beatriz (2008). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro discursivo. Una discusión.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Taylor, S. J. y Bodgan, R. (1984). "La observación participante en el campo" en *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados.* Barcelona: Paidós Ibérica.

Vaccaro, M.; Pagella, M. y otros (2019). Reporte Encuesta Pod 2021. Disponible en https://encuestapod.com/2019/EncuestaPod2019_Podcasteros.pdf

Vaccaro, M.; Pagella, M. y otros (2021). Reporte Encuesta Pod 2021. Disponible en https://drive.google.com/file/d/1_z8ZHOeORAo8lpSHuWK5QXmM3r3Ihsl1/view

Valles, Miguel (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional.* Madrid: Editorial Síntesis.

Veiga, Clarisa y Wulff, Guillermo (2007). *La historia de Abuelas. 30 años de búsqueda*. Buenos Aires: Abuelas de Plaza de Mayo.